



El Anfiteatro

JULIO 2026



“CONFÍO EN QUE EL ATLETI PASE DE DECIR QUE VA A HACER UNA PLANTILLA PARA COMPETIR POR TODO A REALMENTE HACERLA”

Alberto Carballo

EL MUNDIAL DEL ATLETI

Por Hugo Condés

“¿QUÉ SENTIDO TIENE IGNORAR LA HISTORIA? ¿SE PUEDE REDUCIR TANTA GRANDEZA A SOLO 18 JUGADORES?”

Miguel Ángel Guijarro



**AUTOCARES GLOBAL
BERZOSA & VISO**

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbvautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFEF
ASESORÍA
Colmenar S.L.

www.asesoriacolmenar.com

Paseo del Redondillo, 2
28770 – Colmenar Viejo (Madrid)
Teléfono: 91 845 09 99

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Esríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es

QUE NO NOS ENGAÑEN

Se puede engañar una vez a muchas personas; se puede engañar muchas veces a una sola persona; ahora bien, lo que no puedes es engañar muchas veces a muchas personas. Y este sencillo proverbio se le olvida al Atleti todos los veranos, quizá por la recurrencia de que el Atleti se autoengaña muchas veces todos los veranos.



EL VOMITORIO

**ALBERTO
CARBALLO**

Director de Comunicación

El problema viene cuando intenta que una afición con más experiencias en mentiras que los Lannister caiga en la falacia del titular estival: “El Atleti tiene mejor plantilla de su historia”.

A ese artículo se llega inexorablemente tras los clásicos “el fichaje es XXXX” (introduzca usted el fracaso de la plantilla que más le apetezca) y el “dejen salir antes de entrar”. Sin ellos no hay verano atlético. Resisten desde 1995, fecha de la que datan los primeros vestigios, y le han ganado la carrera del tiempo al Villa de Madrid, la cuesta de los Ángeles de San Rafael y el Heitingazo clásico. Todo un logro.

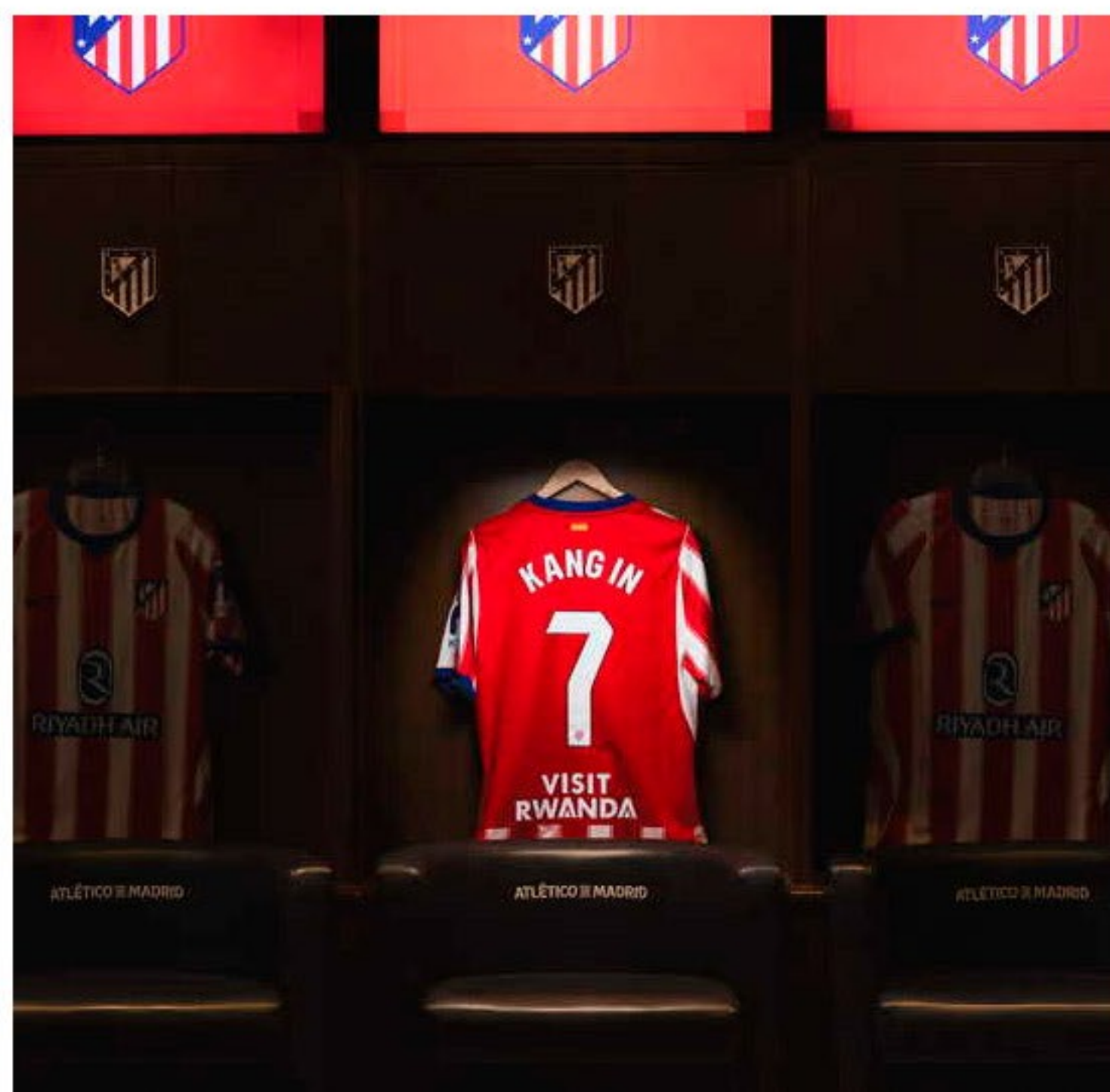
En el verano de las dos estrellas se ha confirmado, por tercer Mundial consecutivo, una tendencia tan sorprendente como las traicioneras tormentas del Cabo de Buena Esperanza: el Atlético de Madrid es el club con más jugadores de su plantilla en la final del Mundial por tercera vez consecutiva y el club con mayor aportación de jugadores a la final de la Copa del Mundo desde 1934. Una verdad demostrable. Un dato engañoso, como el nombre del Cabo de Buena Esperanza.

“

La crítica viene cuando el club lo utiliza para justificar una política de fichajes con ambición limitada y se pone en modo teletienda para vender algo que no es

”

Comparto que el Atleti le presuma al dato, que lo venda y se enorgullezca, pero a mí me sale el APM con su “que no nos engañen, que no nos están engañando, que nos digan la verdad...”. Y la verdad pasa por analizar el detalle de los jugadores, su aporte al equipo y a sus selecciones, sus minutos, sus goles, su impacto en



el torneo, porque es ahí donde el dato queda en anécdota y donde a los nombres se les ven las costuras.

Que nadie interprete que pretendo menospreciar el hecho de que un jugador esté —juegue o no— en una final de un Mundial. Es algo increíble e inolvidable. Un hito personal indescriptible para cada uno de ellos. La crítica viene cuando el club lo utiliza para justificar una política de fichajes con ambición limitada y se pone en modo teletienda para vender algo que no es. Y es que, si cogemos a los nueve atléticos que estuvieron en Nueva Jersey, hay algunos que no tuvieron un solo minuto en el partido; otros pasaron muy desapercibidos cuando jugaron; otros cometieron errores graves; otros ni siquiera han tenido la oportunidad de debutar en el torneo. ¿Les convierte eso en malos jugadores? No. ¿Deben ser criticados por ello? En absoluto. Al revés: hay que felicitar a TODOS por su participación. En cualquier caso, lo que no debe hacer el Atleti es sobrevender el hito e intentar colar el engaño de siempre.

El verano ha empezado bien, pero amenaza con convertirse otra vez en el meme del caballo, como le gusta decir a mi amigo Iván Vargas. Los tres jugadores que han llegado suman por centenas. Son internacionales, tienen hambre de más y mejoran claramente lo que había. Habrá a quien no le gusten o a quien alguno habría convencido más si se llamara “Kanginho” y hubiera nacido en São Paulo. En cualquier caso, tanto los que han llegado como los que

no lo hicieron porque el eterno rival tiró de chequera quedan lejos de los tiempos de Rod Fanni y Rubén Micael. En el capítulo de salidas, de momento, han dejado el equipo dos franceses: uno porque tocaba y otro... porque también tocaba. La diferencia es que uno está inscribiendo su nombre en el Paseo de Leyendas y el otro quedará como una leyenda urbana sobre cómo cometer penaltis absurdos mientras dejas espacio a tu espalda. Habrá más salidas, pero, una vez más, los candidatos parecen acertados: son los que un gran porcentaje de atléticos tendría en su lista; algunos, incluso, en la de *Death Note*, aunque conviene recordar que esto es solo fútbol, también con lo argentino. Es decir, todo lo que ha ocurrido hasta ahora parece tener sentido y estar bien hecho, y justo ahora el Atleti parece querer dar dos pasos hacia atrás.

La temporada ha empezado ya. El Madrid compra a ritmo de rebajas en el Primark y el Barcelona, entre envenenamiento del ambiente atlético y uso sibilino de sus correveidiles, a la misma altura ética y moral que usan las normas del *fair play*, también ficha, aunque parece que con menos acierto que los blancos. Y, mientras tanto, el Atleti amenaza con volver a las andadas a través

de sus voceros de confianza. Malo.

Duele especialmente lo de arriba. La realidad es que este equipo solo tiene dos delanteros, Sørloth y Julián, ambos con un interrogante sobre su cabeza. El equipo necesita fuego que amenace e intimide. Esto va de jugadores, como dijo Simeone. Y arriba el Atleti va cortito, como la paciencia de servidor con Molina. Habrá quien quiera engañar diciendo que Lookman es delantero, cosa que Simeone en seis meses no ha considerado en ningún momento, o que Kang-in también lo es, cosa que tampoco parece haber demostrado en su carrera. Intentarán que aceptemos pulpo como animal de compañía. Malo.

A falta de apenas un mes para cerrar el mercado, confío en que el Atlético de Madrid se deje de autoengaños y pase de decir que va a hacer una plantilla para competir por todo a realmente hacerla. Hay que invertir arriba; hacen falta dos, uno de ellos, al menos, diferencial. No es necesario que hayan jugado la final del Mundial, pero sí es necesario que, si algún día la juegan, tengan el potencial de ser quien la decida.



PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com



EL GRAN
ESCENARIO
BAR | RESTAURANTE

"DONDE LA GASTRONOMÍA
SE CONVIERTE EN ESPACTÁCULO"

@el_gran_escenario



Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragonés 4, Estadio Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S. L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



Y AHORA, ANTIARGENTINOS...

Resulta que ahora nos dicen que tenemos que ser antiargentinos. Alguno incluso reclama la desargentinización del club sin reparar en que eso exigiría poco menos que refundarlo, inventarse otro Atleti.



INVASIÓN DE CAMPO

ALEJANDRO
REQUEIJO
Periodista

Sorprende tener que recordar a estas alturas que nuestra historia más gloriosa no se entiende sin recorrer las dos orillas del Río de la Plata. Somos indios porque hace décadas adoptamos el apelativo racista que nos dedicó el enemigo cuando vio llegar a aquellos argentinos greñudos. *Ratón Ayala*, *Cacho Heredia*, *Panadero Díaz*... Nos dieron éxitos, identidad, honraron el escudo. Contribuyeron a construir el mejor Atleti conocido hasta la llegada de Simeone, otro rioplatense, como el puntín de Angelito Correa en Valladolid.



Se ha dicho que Giuliano no debe volver a vestir el sagrado manto. Giuliano Simeone, un tipo al que conocimos antes por dejarse la voz gritando nuestros goles que por dejar el alma en cada pelota. A toda esta corriente se suma el más que justificado malestar con Julián Álvarez. Ese sí le ha faltado al respeto al Atleti y de esa ofensa no se vuelve. Lo resolveremos entre nosotros.

Que Nahuel Molina lanzó un puño, que Leandro Paredes empujó a otro... lamentable, es cierto. Si al menos se hubiesen esperado a hacerlo en un *parking* sin cámaras alguien podría haber salido a inventar alguna justificación. Aquello que sufrió Baena sí que fue una agresión blanqueada una vez más. Dicen también que los jugadores de la albiceleste dieron la espalda cuando España recibió

la copa. Si buscan en la hemeroteca encontrarán algún precedente no muy lejano también con su correspondiente justificación.

“

Piensen en quién no tiene nada que perder y mucho que ganar avivando este rechazo

”

Entre todo este ruido conviene detectar un antiargentinismo de laboratorio nada inocente que se ha acrecentado durante el mundial, pero que no es nuevo. Piensen en quién no tiene nada que perder y mucho que ganar avivando este rechazo. ¿De verdad creen que esto sería posible en España si Messi hubiese sido una leyenda suya? Busquen la respuesta entre quienes, antes que con España, se sintieron más identificados con Portugal, Francia, Brasil, Bélgica... Revisad a qué alturas del campeonato empezaron a subirse al carro, si es que alguna vez lo hicieron realmente. Son los mismos que todavía no han pedido perdón a la memoria de Luis Aragonés. Su agravio no es por España, nunca lo es. No se confundan de bando.



gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc.**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

ESTO ES LO QUE SABEMOS DE MATEU ALEMANY

No está la plantilla cerrada ni de lejos. Ni en el capítulo de entradas ni en el de salidas. Eso vaya por delante antes de cualquier otro análisis, porque si algo necesita el aficionado rojiblanco en vacaciones es que le dejen estar en la playa o de turismo sin un tuit cada segundo anunciando el apocalipsis pupista de Twitter.



EL ANTI PUPAS

DAVID
VINUESA

Periodista (Libertad Digital)

Vamos a hablar del mercado y, cómo no, del señor Mateu Alemany. De momento lo que sabemos de Mateu es que es capaz de vender por un total de 60 millones a Raspadori y Gallagher, quitarse de en medio a Clement Lenglet y firmar por unos 150 millones a Lookman, Mendoza, Vargas, Kang-in Lee, Hjulmand y Grimaldo. Al menos desde mi punto de vista, no creo que sea ni mucho menos para quejarse. Dos mercados, uno invernal y otro veraniego, que al menos nos hacen ser optimistas con el trabajo que se va realizando. Es más, si nos fijamos en los nombres, Mateu está desterrando la mayoría de fichajes previos, es decir, lo que no ha funcionado se está sacando al contenedor de reciclaje.

Con estos datos, no podemos vender que el verano del Atlético de Madrid es el mismo de siempre. Salvo que quieras pupear como modo de vida y todo te parezca mal siempre, por supuesto. La realidad es que se han gastado 100 millones en tres posiciones que se necesitaban reforzar. Y Clement Lenglet ya no regalará goles. Por lo tanto, no se ha vendido antes de comprar, pero lógicamente ahora sí toca vender y seguir invirtiendo. Repito, no es el mismo verano de siempre, aunque siempre estén los mismos de cada verano diciendo lo de siempre.

“

El tema Nico González, ojo a esto, no es la prioridad del Atlético ni de Diego Simeone, pero es un jugador, por mucho que le moleste a la gente, muy funcional

”

Lo que no se puede hacer, al menos de momento y desde mi punto de vista, es compararse con el Real Madrid porque, aunque te vendan que todos los demás son un club estado menos ellos y que Diego Pablo Simeone tiene armas iguales a las suyas, el Atlético no está a ese nivel económico. Los proyectos no son inmediatos y el de Apolo tampoco.



Relacionado con esto me apetece rematar el artículo con un jugador en concreto. El tema Nico González, ojo a esto, no es la prioridad del Atlético ni de Diego Simeone, pero es un jugador, por mucho que le moleste a la gente, muy funcional. Te vale para muchas posiciones cuando la temporada se ponga espesa. Rotaciones, lesiones... Buscan pagar mucho menos por un jugador de rotación. Futbolista, por cierto, que se menciona para, sorpresa, atacar al banquillo.

Lo de meter basura alrededor del tema diciendo que Diego Pablo Simeone le quiere por encima de otros fichajes es mentira. Le quiere porque soluciona muchos problemas en rotación, pero pensar que le prefiere antes que un futbolista de 80 kilos es, con perdón, meter mierda gratis. Simeone piensa en global y también en un año larguísimo, sin embargo, como todos los años, la histeria tuitera se crece en su pupismo y te vende que entre Falcao rejuvenecido y Nico, el Cholo se quedaría con el argentino. Lo de siempre, con los de siempre, en la misma época de siempre.

Y esto es lo que sabemos de momento de Mateu. No sé a ustedes, pero a mí de momento me permite irme a la playa con la sensación de estar en buenas manos.

ATLÉTICO, UNA TEMPORADA ESPECIAL Y DIFERENTE

El club rojiblanco afronta un ejercicio que puede ser histórico. Puede ser el del adiós del Cholo. También el de Koke. La final de Champions se jugará en el Metropolitano y el equipo dejará Majadahonda.



CONVERSANDO EN ROJIBLANCO

F. JAVIER DÍAZ

Periodista (redactor jefe sección Atlético de Madrid en Diario AS)

El Atlético afronta una nueva temporada, un ejercicio que debe ser especial y diferente a otros. Sobre el papel, puede parecer una campaña más, pero si nos adentramos un poco podemos comprender que no es así. Vamos a ir viendo algunos de los motivos para ello.

Diego Pablo Simeone será, un año más, el máximo responsable técnico del Atlético. Será su decimoquinta temporada completa al frente del equipo rojiblanco. A ello hay que añadir la media campaña del ejercicio 2011-12 en la que llegó. Se dice pronto. 800 partidos al frente del Atlético: 470 victorias, 172 empates y 158 derrotas. Ocho títulos en su historial. Será, en principio, la última campaña de Simeone como entrenador del equipo madrileño. La sintonía entre los dirigentes del club y el Cholo es buena y la idea es hablar sobre la posibilidad de que el argentino siga un año más en el club del Metropolitano. Veremos lo que sucede. Los resultados irán mandando, pero ahora mismo es la temporada del adiós de Simeone. Estamos, pues, ante algo histórico. Aunque ya digo que no es definitivo.

Lo mismo sucede con otra leyenda del Atlético. Koke decidió continuar un ejercicio más en el equipo de su vida. No fue una decisión sencilla, toda vez que Griezmann decidió marcharse a la MLS. Su compañero e íntimo amigo. Pero el capitán del Atlético prolongó su contrato y estará otra temporada defendiendo los colores rojiblanco. Lleva 740 encuentros, es el jugador que más veces ha defendido la rojiblanca, y la pasada temporada fue el mejor. Muchos le han querido jubilar, pero Koke rindió a las mil maravillas. De hecho, Koke y Griezmann fueron los mejores del Atlético. ¿Será la última temporada de Koke? ¿Se podrá marchar con un título? El capitán mostró su pena y su desilusión por no haber podido ganar esa Copa del Rey por la que se luchó tanto y por no haber podido llegar a la final de Champions. Se estuvo cerca, pero no se pudo.

Esta temporada hay otro hecho significativo. La final de la Liga de Campeones se disputa en el estadio Metropolitano. El Vicente Calderón, nuestro querido y añorado estadio, no pudo albergar ningún partido de este calibre. Y ahora será la segunda vez que el Atlético sea el anfitrión del encuentro final de la Champions. El 1 de junio de 2019 ya acogió el encuentro entre el Liverpool y el To-



ttenham, partido que acabó con el triunfo del equipo red. Todos quedaron maravillados y encantados con un Metropolitano que ahora repite. En ocho años habrá sido en dos ocasiones el escenario del choque más importante en Europa a nivel de clubes.

Otro hecho, también de enorme calado, sucederá a lo largo de esta temporada. Un ejercicio en el que ya tendrá el mando de manera total Apollo, aunque parece que no vaya a suponer ningún cambio importante en el transcurrir diario de la sociedad. El hecho importante es que en el ejercicio 27-28, el siguiente, el Atlético ya se entrenará en las instalaciones que tendrá en la Ciudad del Deporte. Es el último año, por tanto, que el equipo se entrenará en Majadahonda, lugar habitual donde se han ejercitado los rojiblanco durante las últimas temporadas. El Atlético se entrena en esta localidad madrileña, cerca de la capital de España, en unas instalaciones que se han quedado viejas y anticuadas. Todo muy de andar por casa. Las obras en la Ciudad del Deporte darán un paso decisivo a lo largo de esta temporada. Este proyecto supondrá un antes y un después para el Atlético. Club y jugadores se “instalarán” de manera definitiva allí.

Nos esperan unos meses importantes y esperemos que el Atlético pueda arrancar bien la Liga. La masa social del club rojiblanco no para de crecer, la lista de espera para sacarse un abono para la temporada es cada vez mayor... Suerte, Atlético, para esta temporada. No es una más. Puede ser una especial y diferente.

EL MUNDIAL DEL ATLETI

Qué bonito ver a los jugadores del Atleti en la rúa. Con la copa, con sus bufandas, sus banderas, celebrando y haciendo gala de sentimiento colchonero. Incluso Grimaldo, que acaba de llegar y todavía no se ha puesto la camiseta. Incluso Ferran Torres, perteneciente a un club digamos que poco amigo en la actualidad. Incluso Rodri, al que ubican en el vecino, pero cuyo sueño fue siempre jugar en el Atleti (reconocido por él).



DESDE LA CABINA

**HUGO
CONDÉS**

Periodista (Onda Cero)

Lo primero que me gustaría hacer, con vuestro permiso, es mandar un abrazo enorme a la gente que está o ha estado peleando contra los graves incendios que nos han sacudido en nuestro país, en especial (porque es una zona que me toca muy de cerca) a la gente del Valle del Tiétar, lugar donde he pasado mucho tiempo de mi vida y que han dado un ejemplo de compromiso con sus vecinos y nos darán en el futuro un ejemplo de cómo reconstruir, porque no lo dudo que lo conseguirán. La gente de Sotillo de la Adrada, de La Adrada, de Piedralaves, de Santa María del Tiétar, de Casavieja, de Mijares... permítanme un abrazo inmenso para ellos, sin olvidar a las otras zonas afectadas (Madrid, Toledo, Castellón), por las que llevamos sufriendo y rezando.

Dicho esto y centrándonos en el fútbol, leía hace poco a mi admirado Santiago Aparicio hablar de cómo vive el aficionado del Atleti un Mundial. Un Mundial que nos ha llenado de alegría y orgullo por la victoria de España, que nos ha unido viviendo los partidos juntos, en familia, con amigos, en pantallas gigantes con vecinos y que ganó merecidamente España siendo sólido, solidario y sin una gran estrella que acaparara titulares y protagonismo, algo, por cierto, que se identifica mucho con el Atleti. De repente, el Mundial dejó de ser de la Francia de Mbappé, de la Inglaterra de Bellingham, de la Argentina de Messi, de la Brasil de Vinicius... y fue de ESPAÑA. No la España de Lamine, de ESPAÑA. Ahí estaba nuestro Álex Baena, demostrando las expectativas que tenemos con él; ahí estaban Pedro Porro y Cucurella, comiéndose las bandas; Unai Simón, dando tranquilidad: Laporte y Cubarsí, cerrando huecos; Dani Olmo, inventando; Oyarzabal y Merino, castigando, y Rodrigo... Uf, Rodrigo. "Rodrizontal", decían. Acabado, contaban... Qué pedazo de jugador y qué poco le duró al Atleti (ojalá un segundo baile).

Pero, más allá de eso, les comentaba que leía a Santi hablar de que el colchonero es aficionado por encima de todo del Atleti y lo que le gusta es el Atleti, por encima, diría, incluso que del propio fútbol. De lo que representa el Atleti, del orgullo de ser atlético, de juntarse con sus "iguales" en el Metropolitano y sentir la responsabilidad del escudo y la camiseta. Por eso, en el Mundial el roji-blanco se ha sentido orgulloso de su selección, de los valores que representaba España, y tenía un ojo puesto a los internacionales con los que regaban las otras selecciones.

“

Y luego está Julián... ay, Julián, Julián

”

Y se ha alegrado por su Obed Vargas, al que le vimos cosas interesantes con México, se ha entristecido por no poder ver a Josema Giménez, al que ojalá las lesiones respeten de una vez... Se emocionó, al igual que desesperó, con Sørloth y su ejército de noruegos, los que han causado sensación y cariño en el Mundial, al igual que nos ha recordado la cara menos buena de Sørloth en la famosa jugada con Haaland contra Inglaterra y a la que estamos demasiado acostumbrados en el Metropolitano. Vio jugar a Llorente, al que le ganó la partida un descomunal Pedro Porro (qué mundial el del pacense), debutar a Marc Pubill con gran alegría y cómo llegó Alejandro Grimaldo cuando estaba en tierras americanas.

Y luego está lo de Argentina, con alegría por Giuliano y su debut; discreción por Musso, del que ya sabemos de lo que es capaz; incertidumbre por Almada, en una buena versión y al que pocos mantienen ya en el Atleti, y enfado con Molina, al que se le vieron muy malas formas tras perder la final. Algo a lo que, unido a su pésimo rendimiento defensivo en muchos momentos, debería hacer aceptar alguna de las muchas ofertas que llegan por Nahuel.

Y luego está Julián... ay, Julián, Julián. Con sus declaraciones erróneas, forzadas y mal aconsejadas en medio del Mundial para forzar un traspaso hacia un club que se ha demostrado que no puede llegar a las pretensiones del Atleti y cada vez parece quedar más claro que sus intenciones eran otras. Y ahora, ¿qué pasa con Julián?, ¿qué hacemos? Al Barcelona no parece que haya manera de que vaya a salir, y no tiene pinta de que le gusten muchos más destinos... así que solo le queda un camino: tragar saliva, callar y curar y aguantar todo lo que se va a generar en torno a él. A estas alturas creo que todos somos conscientes de los caminos de la situación: huida hacia adelante en otro país, o seguir con esa línea de trabajo y humildad de los dos últimos años, a pesar, insisto, de que se ha echado a la gente encima de manera merecida. Esa decisión solo la sabe y la debe tomar él. Dicho esto, que nadie dude de que, si se queda, sigue siendo un futbolista diferencial de los que no hay muchos en el mercado y, viendo los precios desorbitados de esta ventana de trasferencias, sería casi imposible reemplazar.

Pues eso, en 15 día arranca la Liga, cada vez más difícil, pero cada vez más ilusionante. Ojalá un rayo de luz nos guíe como en Zorrilla con aquel gol de Luis Suárez... Siempre nos quedará Valladolid.

Importador Nacional

THALER



Y mucho más en maquinaria agrícola, ganadera e industrial.
Más de 35 años de historia nos avalan. ¡Visita nuestra web!



Pol. Ind. Manzanares C/XI Parcela P-1

13300 Manzanares (Ciudad Real)

Telf.: 926 64 72 72

www.automocionlozanosl.com

info@automocionlozanosl.com



ESTADIO METROPOLITANO
PUERTAS 39 Y 42



¡¡¡ESPAÑA ENAMORÓ!!!

Terminó un Campeonato Mundial de Fútbol inolvidable. ¡Cuánto para escribir! El paso de las semanas permite hacerlo, ya sin la euforia de los primeros días. Sin embargo, basta recordar lo vivido para que la emoción vuelva a aflorar. España enamoró al mundo del fútbol. Esa es mi primera conclusión.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

Para los entendidos, para los amantes del deporte rey, no fue una sorpresa. España ya había demostrado una formidable solvencia al conquistar la Eurocopa 2024 con siete triunfos en siete partidos. Además, llegaba al Mundial con una racha de treinta encuentros invicta, hoy llevada a un récord histórico para una selección nacional de 38 partidos sin perder.

No, no fue una sorpresa. Ni tampoco casualidad. Basta apreciar que, a los torneos mencionados, se pueden sumar los triunfos en la rama femenina del fútbol. Qué grato resulta ver un magnífico presente con procesos deportivos y humanos, coronados con la justicia del triunfo máximo. España fue un canto coral al fútbol de equipo. No tenía en sus filas a las grandes estrellas que acaparaban los *flashes* previos del periodismo mundial. Su máxima promesa, Lamine, quizás condicionado por aquella lesión previa, no alcanzó el brillo que muchos esperaban. Tampoco contaba con un superdotado como Messi, capaz de firmar ocho goles y cuatro asistencias a sus treinta y nueve años. Mikel Oyarzabal aportó cinco dianas fundamentales, pero todos sabemos que no es un “9” de la dimensión de Mbappé, Kane o Cristiano.

“

Fútbol moderno en estado puro. Intenso desde el punto de vista físico y, por momentos, arrollador, registró un promedio de apenas cinco a seis faltas por partido

”

Lo de España fue equipo, convicción y humildad. Para levantar la Copa recorrió un camino de ocho partidos sin derrotas, recibiendo apenas un gol en la valla del inmenso Unai Simón. Su estilo de juego se sustentó en una presión alta desde el primer minuto hasta el último, una posesión siempre superior a la de sus rivales y una

circulación precisa, a uno o dos toques, encontrando siempre a un compañero dispuesto a ofrecer una línea de pase. Fútbol moderno en estado puro. Intenso desde el punto de vista físico y, por momentos, arrollador, registró un promedio de apenas cinco a seis faltas por partido. Sin expulsiones y con tan solo seis tarjetas amarillas, en ocho encuentros que fueron mayoritariamente eliminatorios, dejó una lección de juego limpio y caballerosidad.

Integrando la furia Roja, tres futbolistas del Atlético de Madrid (no cuento a Grimaldo), recibieron la ansiada presea. Pubill, con apenas veintitrés años, tuvo una participación testimonial en uno de los encuentros. No era sencillo hacerse un lugar en una defensa que se mostró inexpugnable con Laporte y Cubarsí, este último distinguido, además, como el mejor juvenil del torneo. El incombustible Marcos Llorente fue titular durante la fase de grupos y exhibió la solidez y el despliegue voraz que acostumbra. Sin embargo, la irrupción de Pedro Porro, quien aprovechó magistralmente con gol su oportunidad, llevó al seleccionador (factótum de esta España ganadora), a inclinarse por él en las instancias decisivas, para desazón de los atléticos. Y luego estuvo Álex Baena. Con siete partidos disputados, un gol, una asistencia, un remate al poste, innumerables pases filtrados y un fútbol inteligente y solidario, se consolidó como el mejor representante rojiblanco en el torneo. Ojalá estas actuaciones con la selección sirvan para consolidar su mejor versión en el Metropolitano.

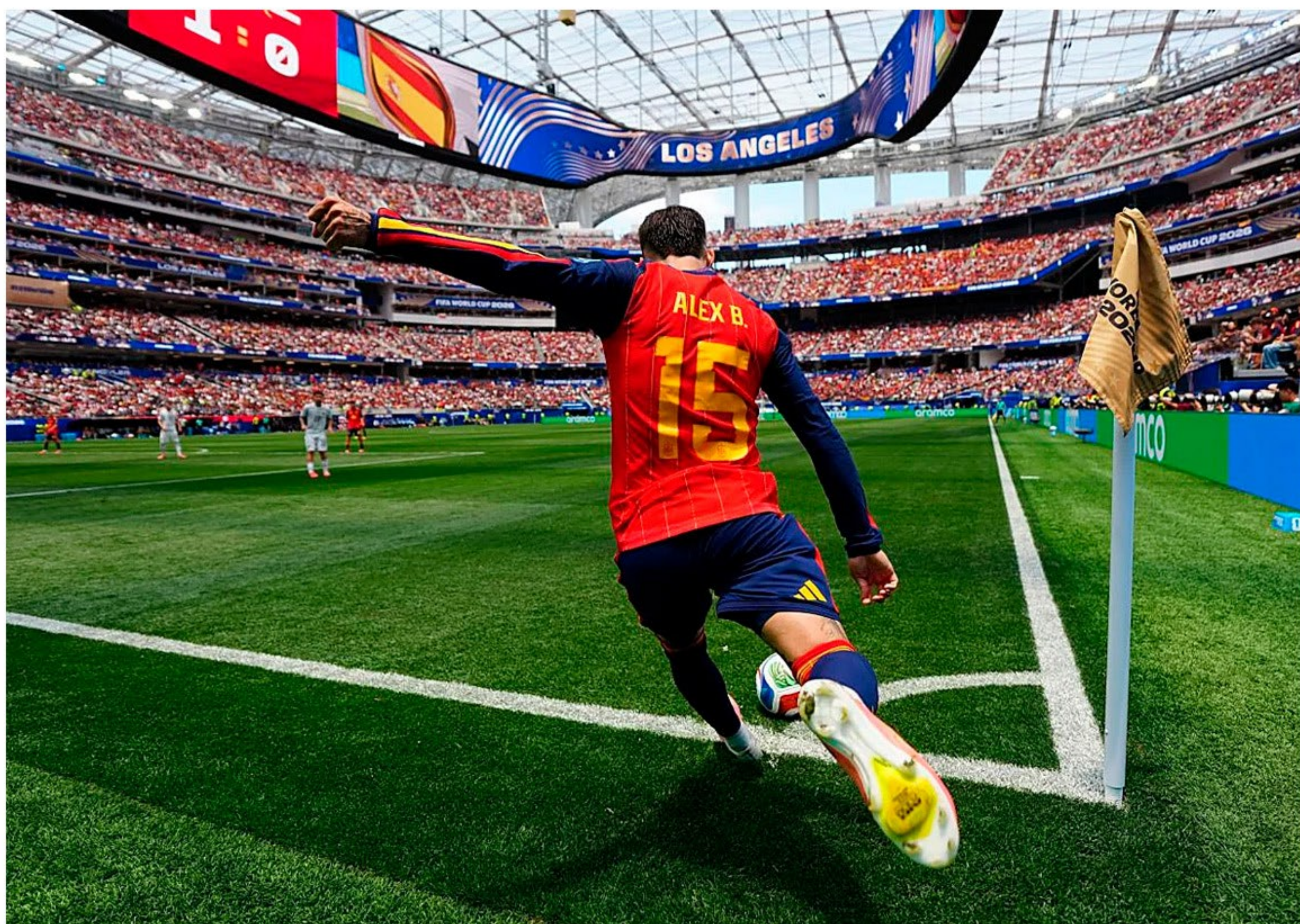


Merecen también unas líneas el epílogo y la gran final del torneo. El mundo asistió al choque de dos equipos que llegaron al partido decisivo por caminos distintos, guiados ambos por excelentes entrenadores. Uno lo hizo apoyado en una defensa formidable, una muy fuerte identidad colectiva y un recorrido libre de polémicas extradeportivas. El otro, respaldado por el orgullo de ser el campeón vigente, por individualidades extraordinarias y por una serie de controversias arbitrales, tanto en el campo como en las revisiones del VAR. Y la final no hizo más que reflejar lo que ambas selecciones habían mostrado durante todo el campeonato. Dos goles le fueron anulados a España. Uno de ellos, confieso, me ha costado mucho entender la decisión arbitral, incluso después de verlo repetidamente. Pero quizás esa sea también una de las enseñanzas que deja el fútbol: hay que saber sobreponerse a la adversidad. Y España lo hizo.

Resulta inevitable dedicar un párrafo a algunos episodios lamentables que dejó la final. Sería deshonesto mirar hacia otro lado. Fue indefendible la violencia descontrolada de Leandro Paredes. Indefendible la actitud antideportiva de Nahuel Molina (ojalá la grada atlética sepa perdonarlo). Indefendible, e incalificable, la acción del ayudante técnico argentino sobre Dani Olmo. E indefendible, también, la imagen de algunos integrantes, dando la espalda al campeón, en el momento de la premiación. Tan desafortunadas como esos hechos, resultaron algunas teorías conspirativas difundidas posteriormente por ciertos sectores de la prensa deportiva argentina, empeñados en encontrar fuera del campo, explicaciones que el fútbol había dado con claridad dentro de él. También

dejaron un sabor amargo determinadas expresiones de soberbia pronunciadas en los días posteriores por algunos protagonistas. Sin embargo, sería profundamente injusto extender esas conductas a todo un país. Argentina es mucho más que una final perdida y mucho más que un puñado de desubicados. Es una nación de más de cuarenta y cinco millones de habitantes, cuya inmensa mayoría nada tiene que ver con la caricatura del “porteño sobrador” que, a veces, contribuye innecesariamente a despertar antipatías fuera de sus fronteras. Argentina es también Maradona y Messi; el *Kun* Agüero y el *Cholo* Simeone; Fangio y Ginóbili; es Borges, Sábato y Cortázar; es una Reina en Holanda y un Papa en el Vaticano; es Favalaro, Quino y Piazzolla. Es un pueblo que, en apenas dos siglos de historia, ha escrito páginas memorables en el deporte, la literatura, la ciencia, el arte y en tantos otros ámbitos. No los juzguemos, entonces, por las acciones de unos pocos.

En la próxima entrega, y de la mano de los nuevos fichajes, tocará analizar las actuaciones de otros atléticos con sus respectivas selecciones, con un capítulo especial dedicado al “sueño” de alguno de ellos. A propósito: hermoso el gol de Julián Álvarez ante Suiza. Pero un gol en ocho partidos... gusto a poco, ¿verdad? Eso, amigos colchoneros, será materia de nuestra próxima entrega. Hoy dejo por aquí, con la retina aún llena de la imagen de Rodrigo levantando la Copa del Mundo y sabiendo que cuando las luces del estadio en New Jersey se apagaron y esa copa emprendió viaje hacia Madrid, millones de aficionados en todos los rincones del planeta sentimos lo mismo: España no solo fue campeona del mundo, ¡¡¡España enamoró!!!



APOLLO NO QUIERE VENDER EL ATLETI

El pasado 15 de julio, *The Objective* publicó un artículo bajo el titular “Apollo se plantea vender el Atlético de Madrid”. Dicho aserto no es más que otro vano intento de desestabilización nacionalmadridista y, aunque no haya habido desmentido oficial, yo les contaré aquí por qué ese artículo es una falacia.



CON LA VENIA

JESÚS MARTÍNEZ
CAJA
Abogado

Lo primero que hay que decir es que a lo largo del día señalado el artículo cambió de titular por arte de birlibirloque y pasó a decir “Apollo recibe muestras de interés por el Atlético de Madrid seis meses después de comprarlo”. Claro, no es lo mismo plantearse vender que recibir ofertas de compra, o si no que se lo digan a Joan Laporta tras sus frustrados intentos de adquirir los derechos federativos de Julián Álvarez. Al menos de momento.

Pero es que tampoco es cierto que Apollo haya recibido muestras de interés de las empresas o personas que dice el artículo porque la normativa de la UEFA es tajante al respecto y lo impide, como luego explicaré.

El artículo cita “Entre los candidatos cuyo posible interés ha recibido Apollo se encontrarían PIF, el fondo soberano de Arabia Saudí, propietario de varios equipos en su país y del Newcastle en Inglaterra, y que ya patrocina el estadio del Atlético a través de Riyadh Air; el fondo público de Qatar, propietario del Paris Saint-Germain; o el de Abu Dhabi, que controla el Manchester City y varias filiales en otros países, y donde gestionan los exbarcelonistas Txiki Begiristain y Ferrán Soriano”. Para seguir manteniendo “a estos inversores, que se nutren de los ingresos del petróleo, se suman algunos millonarios estadounidenses que podrían estar interesados en el segundo equipo de la capital. Entre ellos destacan Stanley Kroenke, propietario del Arsenal en Inglaterra.”

En definitiva, todos los posibles interesados según el artículo son ya propietarios de equipos que juegan la Champions League, lo que impide que puedan tener interés real en el Atlético de Madrid, dado que la normativa de la UEFA es muy restrictiva respecto a la propiedad compartida de clubes de fútbol que disputen las mismas competiciones o lo que viene denominándose el Multi-Club Ownership (“MCO”).

El MCO se caracteriza por la participación de una misma persona (física o jurídica) en dos o más clubes de fútbol, ya sea mediante la participación directa en el capital social o a través de estructuras de control indirecto. En Europa es algo que existe desde hace tiempo y cada vez con mayor auge, pero las veces que se ha dado entre clubes que compiten en los mismos torneos hasta ahora han sido



muy puntuales, si bien es cierto que la UEFA ha pasado de prohibir estas situaciones a imponer condiciones restrictivas, abriendo ligeramente la mano, pero mostrándose inflexible, máxime ante actuaciones que puedan limitar las normas de transparencia y a la prevención de conflictos de intereses que pongan en peligro la integridad de las competiciones deportivas.

A medida que equipos considerados de segunda escala han ido entrando en competiciones europeas, se ha hecho más difícil imponer controles a las MCO. Ejemplos como el Girona compitiendo con el Manchester City en la Champions cuando ambos pertenecen al mismo grupo inversor (City Football Group) o el del Crystal Palace y el Olympique de Lyon en Europa League, en los cuales John Textor tiene participación. El primero se vio relegado a jugar la Conference por este motivo, en detrimento de sus méritos deportivos y sufriendo un evidente impacto negativo a nivel financiero y futbolístico.

A raíz de este caso, la UEFA anunció su intención de flexibilizar parcialmente el modelo reglamentario, centrándose en el concepto de “influencia decisiva” que abarca no sólo la posesión de participaciones mayoritarias, sino también situaciones de control que permitan condicionar la gestión deportiva o financiera de un club a través de otro.

Volviendo al ejemplo del Girona-City, la UEFA permitió una solución excepcional para jugar la Champions 24/25. CTF cedió su 47% en el Girona a un fideicomiso ciego independiente, una institución fiduciaria autorizada por el ente rector del fútbol europeo. Con ello se consigue total independencia operativa, aunque sea ocasional por esa temporada.

Pero esta no es la única fórmula. Otra es la reducción permanente de la participación accionarial por debajo del umbral del 30% —límite de copropiedad impuesto por UEFA—. Otra, la compartimentación de la gobernanza, de manera que cada club se gestione de forma independiente (Red Bull).

Hay más: moratoria en movimiento de jugadores entre clubes, también la independencia financiera y diversificación de ingresos, asegurando que el MCO no aporte ingresos que superen el 30%. Con todas estas medidas se asegura la independencia económica y de gestión entre clubes de un mismo dueño. Más del 40% de los clubes de las cinco grandes ligas se ven envueltos en propiedad compartida y la UEFA se ha visto obligada a adoptar soluciones flexibles pero rigurosas para evitar el incumplimiento del art. 5 de su reglamento que impide que ningún club participante en una competición de la UEFA podrá, ni directa ni indirectamente, poseer ni negociar valores o acciones de ningún otro club participante, ser miembro de ningún otro club participante, ni estar involucrado de ninguna manera en la gestión, administración o rendimiento deportivo de otro participante.

Y esto entronca con el caso del Atleti y sus supuestos pretendientes, que ya todos poseen la participación mayoritaria en otros

grandes clubes de Europa, como antes he desarrollado. Esto impide que puedan ser mayoritarios también en el Atleti pues el límite normativo del 30% de participación así lo proscribire.

Quien redactó el artículo en cuestión, con clara vocación de hacer un planteamiento falaz con el objetivo único de perturbar y debilitar una imagen que va ganado enteros al club de la acera de enfrente, seguramente ya conociera todo lo que aquí les he explicado siendo ello fiel indicativo de su mala fe, pero considero que era obligatorio explicarlo aquí, para disipar cualquier atisbo de duda en el aficionado atlético.

Apollo ya ha explicado que su vocación es de permanecer en la propiedad muchos años. Yo no sé si esto será bueno o malo a futuro. No creo que nadie lo sepa y no se trata aquí de blanquear a la nueva propiedad. Pero es evidente que un proyecto que empieza a andar debe tener unos cimientos estables y sólidos y Apollo Global Management es una institución que lleva operando y creciendo desde hace varias décadas y maneja unos activos de casi un billón de dólares. Invertir en el Atlético de Madrid no va a zanzanear los muros de esa macro fortaleza financiera.

Felices vacaciones y ¡¡¡Aúpa Atleti!!!



FPV PROYECTOS EMPRESARIALES

Consultoría Legal y de Negocios
Business & Legal Consultant

GESTORÍA, ASESORÍA, CONTABILIDAD,
NÓMINAS, FISCAL,...

LA SOLUCIÓN DE GESTIÓN INTEGRAL DE TU EMPRESA

info@grupofpv.com - Telf: 915.245.772 - 673 295 822

**VISITA NUESTRA NUEVA TIENDA EN:
www.unionatmstore.com**

667 697 294

info@unionatmstore.com



Tienda ▾

Quiénes somos

LA UNIÓN

Contacto





VIÑETA A VIÑETA

JORGE
CRESCO CANO
Ilustrador



EL FICHAJE ES GABI

Un segundo entrenador no suele ser la estrella del mercado de fichajes de un club, pero la contratación de Gabi como ayudante del *Cholo* Simeone es, de momento, una de las noticias más ilusionantes de un verano que la afición rojiblanca está viviendo lejos de su histerismo habitual.



DE PUNTÍN

JOSÉ
VALLÉS
Periodista

Pendientes como estamos de las consecuencias de la traición de Julián Álvarez, los fichajes de Kang-in Lee, Grimaldo y Hjulmand han pasado a un segundo plano. Por una vez, parece que en el ambiente predomina la contención ante unas incorporaciones que tienen buen nivel, pero no ocultan el trauma que supone la salida de un jugador fundamental como Griezmann y la posible venta —o permanencia a disgusto— del delantero argentino sobre el que se iba a reconstruir el equipo.

Pero si nos fijamos en las novedades del banquillo, la incorporación de Gabi en el equipo técnico del Cholo en sustitución de Nelson Vivas trasciende al simple reencuentro sentimental con una Leyenda como es nuestro excapitán. Para empezar, es una decisión coherente con la cultura del club y refuerza la confianza en el entrenador en un momento en el que cada vez recibe más críticas internas. Pocos conocen mejor que Gabi el lenguaje del argentino, sus códigos internos, su manera de preparar los partidos y esa mezcla de exigencia, tensión y pertenencia sobre la que ha construido su largo ciclo en el Atlético. Pero precisamente por eso conviene establecer desde el principio qué se puede esperar de Gabi y qué no.

Autoridad y liderazgo es lo primero que se viene a la cabeza cuando hablamos de él. No es algo que vaya a tener que demostrar, ya lo ha hecho durante años en el vestuario al que ahora se incorpora con otro papel. La autoridad de Simeone sobre la plantilla es incuestionable, pero en los últimos años ha habido grietas, momentos en los que parecía que, al menos parte del equipo, no creía en su entrenador y sus métodos. Para esos momentos que volverán a aparecer, Gabi puede ser el enlace perfecto, capaz de traducir la exigencia de Simeone en consignas asumibles, de rebajar la tensión sin reducir el compromiso y de detectar un problema antes de que termine instalado en el vestuario.

Desde el segundo plano, a salvo de la presión asfixiante que soporta Simeone cuando tiene que adoptar una decisión táctica en pleno encuentro, Gabi puede ser especialmente útil a la hora de leer lo que necesita un partido: cuando acelerar, cuándo frenar, o cuándo convertir un duelo en un ejercicio de resistencia. Así lo hacía sobre el verde y así lo hará ahora, seguro, con especial atención a los centrocampistas del equipo. Todos tenemos en la



cabeza esos planos de televisión enfocando a Simeone con cara de preocupación junto a Nelson Vivas, los dos tapándose la boca, buscando soluciones a un contratiempo del partido. Que me perdone Vivas, pero celebro que ahora el interlocutor de Simeone sea un tipo de la experiencia y la trayectoria de Gabi.

Otra virtud de su incorporación, que creo no menor, es su experiencia en el trato con los jóvenes después de su paso por las categorías inferiores del Atleti y del Getafe. Esa capacidad para conectar con los nuevos talentos puede resultar muy valiosa en un club que pretende integrar, cada vez más, en la dinámica del primer equipo, a los futbolistas procedentes de la cantera.

Ahora bien, su llegada no supone una revolución táctica. Que nadie espere eso de Gabi. Su perfil, su trayectoria como entrenador del Zaragoza y su afinidad con Simeone apuntan más hacia la consolidación del modelo que hacia su ruptura. Si llega al Atlético es para hacerlo funcionar mejor, no para cambiarlo.

En ese sentido, este puede ser el gran interrogante de su incorporación: su capacidad para aportar una voz propia. La afinidad con Simeone es una ventaja, pero puede convertirse también en una limitación. ¿Tendrá Gabi autoridad suficiente como para discutir los planteamientos de Simeone y plantear alternativas, o se va a limitar a confirmar las intuiciones del entrenador? Este es uno de los retos que tiene por delante y que marcará, también, su capacidad para asumir en el futuro un mayor protagonismo.

PISOTEAR LA HISTORIA

Ha pasado ya un tiempo prudencial tras la decisión de la entidad sobre el asunto de las placas de las Leyendas. Desde que surgió la primera iniciativa, allá por 2017, el asunto empezó con dudas, ya que la bonita idea del Paseo de las Leyendas tenía goteras desde el principio. ¿Quién es leyenda y quién no? Esa es una gran pregunta y no es fácil de contestar.



CUÉNTAME HISTORIAS

**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**
Periodista deportivo

Recuerdo que cuando, con mi gran amigo Nacho Montero, escribimos el libro *110 Leyendas del Atlético de Madrid* (Lid Editorial, 2013), tuvimos muchos quebraderos de cabeza para determinar qué jugadores tendrían su capítulo en el libro. No fue nada fácil y enseguida desechamos la primera opción que era la estadística. Para un dirigente, seguro que todo son números, pero pensar que el sentimiento es estadístico es no saber de fútbol (y mucho menos del Atleti). Sin embargo, para sorpresa (o no tanto), el club basó su proyecto inicial en jugadores que habían disputado más de 100 partidos. Primer gran error. Se dieron cuenta y, para corregirlo, repitieron el error (muy típico), renombrando el Paseo de las Leyendas como Paseo de los Jugadores Centenarios, algo que calentó aún más el ambiente, ya que el problema seguía latente... La estadística no es sentimiento y el aficionado rojiblanco, sabio donde los haya, lo sabe. Echaba en falta a muchos de sus ídolos y, lo que es peor, tenía que soportar cómo jugadores que pasaron por aquí y luego mancillaron el nombre del Atleti tenían su flamante placa a las puertas del Metropolitano. Parece que desde los despachos no se escucha el grito alto y claro de la hinchada e hicieron oídos sordos mirando, como casi siempre, para otro lado. La incombustible afición pasó a la acción y comenzaron a aparecer placas machacadas, pintadas o llenas de basura. Y ahí, ante el ruido externo con muchos medios haciéndose eco del estado de las placas, todo sea dicho de paso, más por meterse con el Atleti que por dar voz a la reivindicación honesta del aficionado, se tomó la decisión de reestructurar la zona. Nuevo error.

El Atlético de Madrid tiene 123 años de historia y, a veces, se nos olvida la importancia de muchos futbolistas que el tiempo ha ido olvidando. Jugadores tan importantes como los de ahora, ídolos de masas que el tiempo y la desidia y falta de iniciativas han ido borrando de la memoria colectiva. Sin imágenes, vídeos, TikTok y demás, vamos tan deprisa que la historia parece borrarse poco a poco. Algunos intentamos que eso no sea así. Así lo quería el maestro Bernardo Salazar, aquella enciclopedia andante que daba gusto escuchar porque, aunque no había visto a todos, sabía de todos, de sus hazañas, de sus sacrificios, de su estadística y de su trascendencia en esos 123 años.

Ahora parece que solo vale lo inmediato, el último gol, el último pase, la última celebración, y nuestro recuerdo no va más allá de

“

Todo se envuelve además en un halo de consenso con una Comisión Social renovada tras la limpia de los que no bailan el agua, en la que simplemente se informa de decisiones tomadas y las sugerencias, hechas muchas veces con la boca pequeña para no molestar al poder, van a la papelera

”

los jugadores que hemos visto o vemos hasta que llegue un nuevo ídolo que ilumine el firmamento rojiblanco, apagando el anterior destello. No entiendo ese empeño de negarse a mirar atrás. Tenemos que mirar hacia atrás y conocer la historia y reconocer a aquellos grandes que forjaron la leyenda de lo que ahora muchos presumimos, que no es otra cosa que ser del Atleti.

Con este panorama llega la brillante idea de algún departamento que tiene que cobrar por dar ideas y se decide dar la responsabilidad de 123 años de historia a la masa social... Ya puestos, que le hubieran preguntado a la IA. Con nocturnidad, sin luz ni taquígrafos y camuflada en una esquinita de la web del club, se puso en marcha el mecanismo de la votación. El poco interés de las nuevas generaciones por la historia y la falta de habilidades informáticas por parte de muchos abonados veteranos mermó la consulta, reduciéndola a apenas un tercio de los posibles “votantes”. A esto hay que añadir el sesgo utilizado, porque dónde está el sentido de votar sobre 200 candidatos para reducirlos luego a un puñado de jugadores. ¿Por qué?, ¿qué sentido tiene ignorar la historia?, ¿se puede reducir tanta grandeza a solo 18 jugadores?

Todo se envuelve además en un halo de consenso con una Comisión Social renovada tras la limpia de los que no bailan el agua, en la que simplemente se informa de decisiones tomadas y las sugerencias, hechas muchas veces con la boca pequeña para no molestar al poder, van a la papelera. Ahí fue, por ejemplo, la solicitud de que al menos hubiera 50 placas.

Cuando vean la luz estas páginas, ya se habrán retirado todas las



“

¿Tan difícil era retirar discretamente las placas que generaban el problema? ¿Alguien hubiera protestado? Sin embargo, se planteó una iniciativa rocambolesca para pisotear el legado de muchos jugadores

”

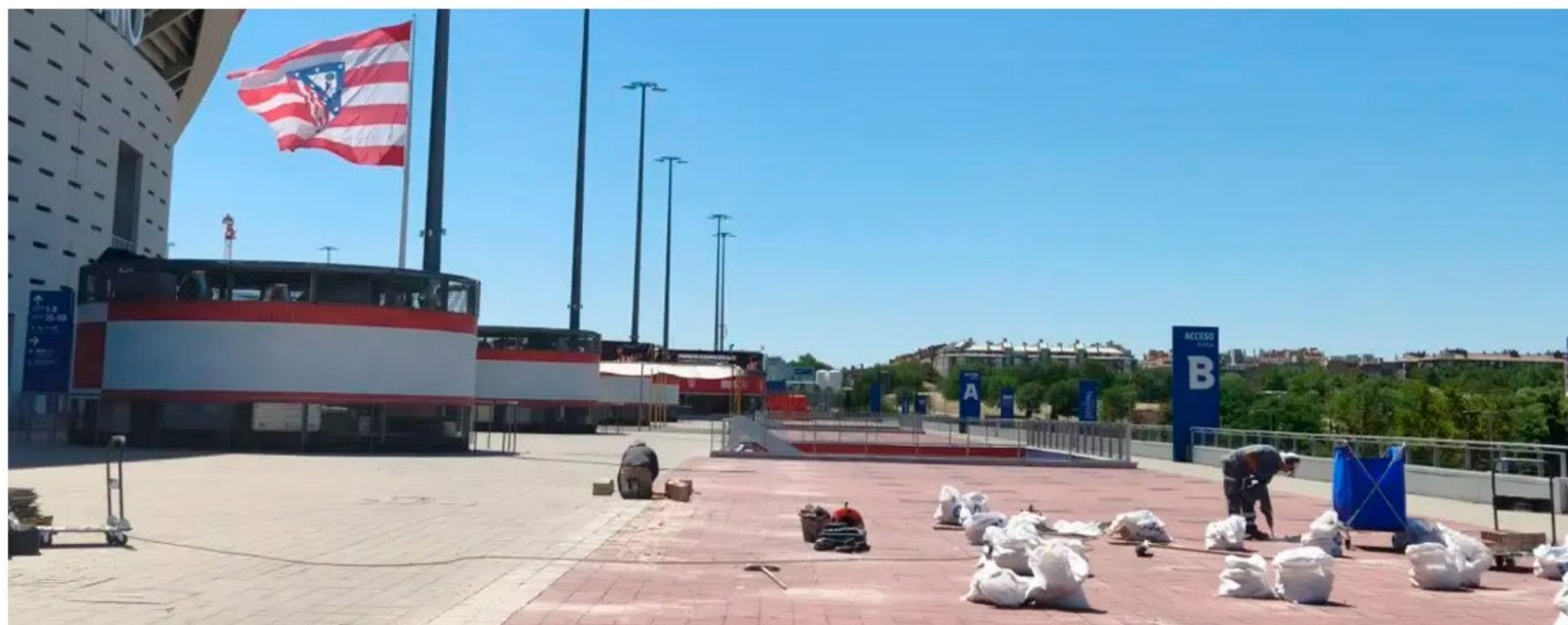
placas y se habrá borrado de un plumazo parte de la historia del club. Pasarán a ser un recuerdo en las casas de esos jugadores o familiares sin que nadie pueda verlas y preguntar quiénes fueron. Y esas nuevas generaciones, alejadas de la historia, que compren la última camiseta y besan el escudo, no tendrán una base sólida donde aprender de ese brillante pasado que se forjó a base de sudor, alegrías, talento y decepciones de muchos futbolistas que ahora desaparecen borrados de un plumazo enmascarados en una decisión popular. Es una pena que no haya nadie que, desde el propio club, pueda trabajar con libertad para que la historia no se pierda. Si creen que 18 jugadores representan la grandeza del club o que meter la última placa con calzador para quedar bien es historia, demuestra lo mucho que está alejado el fútbol moderno, el fútbol negocio, del verdadero sentimiento.

¿Tan difícil era retirar discretamente las placas que generaban el problema? ¿Alguien hubiera protestado? Sin embargo, se planteó una iniciativa rocambolesca para pisotear el legado de muchos jugadores y sus familias, que ahora ven que su nombre o el de su padre, marido, hermano, tío o abuelo, ha desaparecido en base a una absurda iniciativa que se hizo por no tener lo que hay que tener para tomar una decisión que hubiera sido la más honesta y lógica.

He recibido algunas llamadas de familiares indignados, sobre todo aquellos que presumían con orgullo de que su abuelo defendió la camiseta del Atleti en los años 20 (por cierto, periodo ignorado de manera deliberada) o que su padre formó parte del Atlético Aviación o en el equipo campeón de los años cincuenta. Hablando con algunos veteranos más actuales, incluso antes de la famosa votación, asumían que a ellos no les iban a votar porque “ya no nos conoce nadie”, y eso a pesar de haber levantado títulos jugando muchas temporadas en el Atleti.

Un buen gestor basa su éxito no solo en sus propias decisiones, sino en saber rodearse de personas expertas en cada departamento, gente con capacidad y conocimiento en cada materia. Me consta que hay personas dentro del club con la sabiduría necesaria como para explicarles la diferencia entre números y leyendas, entre estadística y sentimiento. Apóyense en esas personas que, además de conocer la historia al dedillo, son atléticos a muerte, respiran sentimiento por los cuatro costados y jamás tirarían piedras contra su propio tejado. Decía Marco Tulio Cicerón: “Cualquier hombre puede equivocarse, pero solo un necio persevera en su falta”.

En definitiva, todo es un despropósito que me lleva a una pregunta: ¿Quién gana con esto? ¿Quién se beneficia pisoteando la historia? Desde luego, el Atlético de Madrid, no, eso lo tengo claro.



LA TEORÍA DE LA PLANCHA

Uno de los conceptos sobre los que más he escuchado hablar a los aficionados del Atleti en estos últimos años es la ambición. Un debate que ha suscitado muchas posturas sobre qué es ser ambicioso y cuánto de ambicioso se puede ser ante la enorme competencia y los recursos que tiene el club entre manos.



PASEO DE LOS MELANCOLICOS

NACHO
DONADO

Periodista (El club de Uría)

Como el tema da para eternizarse, yo me voy a centrar en lo deportivo y no en si las cosas están bien o mal hechas, sino en dibujaros el panorama que a mi juicio se está quedando en el mundo del fútbol.

El verano pasado el Atleti jugó el Mundial de Clubes, ¿os acordáis? Sí, ese en el que Trump posó primera vez con un equipo campeón del mundo y el Atleti pasó de puntillas, eliminado por PSG, Botafogo y Seattle Sounders, con Rodrigo de Paul o Ángel Correa sabiendo que se marchaban y el Arsenal haciendo ofertas por Julián. Bueno, pues ese Mundial de Clubes es el último ejemplo de cómo el fútbol tiende cada vez más a establecer una élite a la que progresivamente acceder va a ser más complicado.

“

Pase lo que pase, siempre da la sensación de que el Atleti llega tarde a todo. Por mucho que crece el club, Simeone (aciertos y errores aparte) compite siempre con una plantilla que nunca acaba de completar una reconstrucción después de un abandono flagrante tras la crisis del coronavirus. ¿Comprensible? Sí. ¿Criticable? Mucho

”

¿Por qué? Bueno, sencillamente porque se trata de una nueva tarta de la que el resto no participa. Como lo es la Champions. Todos los años millones y millones se reparten, acentuando las diferencias entre ricos y pobres mientras los ricos no se despisten y sigan comiendo tarta. El concepto es sencillo, o no se me ocurre una

forma más sencilla de explicarlo. El Atleti y todos los clubes no pueden permitirse no comer de la tarta de la Champions porque el invento se cae, y mientras la burbuja del fútbol aumenta tú te quedas atrás. Por eso, entre otras cosas, se ha hablado todo este tiempo de que el objetivo es ser cuartos. Es un objetivo económico que ha terminado por dar por bueno el descalabro deportivo. Por instalar una cómoda mediocridad mientras el bolsillo no se vea amenazado.

Hasta aquí todo bien, el problema es que mantener ese ritmo de crecimiento a nivel futbolístico es bastante complicado. Mientras

muchas superpotencias futbolísticas tienen sus equipos bien planificados o la cartera llena para tirar de talonario y ponerles la guinda a sus proyectos o reconstruirlos, el Atleti por el contrario tiene muy poco margen de error. ¿Por qué? Porque su plantilla siempre está llena de agujeros. Falta contundencia en el gol, creatividad en el medio, jugadores que desborden por banda, defensas que se impongan en el área, profundidad de banquillo, líderes en el campo, canteranos...

Pase lo que pase, siempre da la sensación de que el Atleti llega tarde a todo. Por mucho que crece el club, Simeone (aciertos y errores aparte) compite siempre con una plantilla que nunca acaba de completar una reconstrucción después de un abandono flagrante tras la crisis del coronavirus. ¿Comprensible? Sí. ¿Criticable? Mucho. Porque la solución fue invertir en parches que avejentaron la plantilla y que no solo no solucionaron el problema a corto plazo, sino que lo agravaron a medio.

Hace dos veranos, con la venta del club ya en perspectiva, se cambió radicalmente de estrategia. El Atleti, en lo deportivo, necesitaba hacer creer a los posibles compradores que podía competir por todas esas tartas que mencionaba antes. Tenía que aumentar de valor, y el de la plantilla estaba por los suelos. Necesitaba crecer rápido (las prisas no son buenas), y eso se paga caro. Invirtió y creció, pero sus cimientos no eran sólidos.

Como prueba de ello (no me detengo a enumerar con el mercado abierto, no soy tan temerario) solo hace falta echar un vistazo a la plantilla de la temporada 2023-24, la última del logo, que en estas cosas el Atleti cambia de ciclo de forma muy notoria. ¿Cuántos futbolistas quedan? Cabría preguntarse también cuántos faltan por salir, o cuántos llegaron y ya se han marchado o están a punto de hacerlo.

Pocas reconstrucciones han sido tan claras y manifiestas como esta (tanto que no habría ni que llamar al VAR), pero a decir verdad las plantillas siempre se van renovando y el mercado acaba sien-

do satisfactorio en función de la cantidad de tarea (o plancha) pendiente que quede cuando se echa el cierre, y esa es la verdadera pelea que se ha encontrado este verano Mateu Alemany.

No sé por dónde va, pero conseguir que la lista de jugadores que no deberían jugar en el Atleti baje de 15 a 12, de 12 a 10, de 10 a 8 y así hasta 0 siempre me ha parecido una tarea hercúlea por la herencia recibida, el puño cerrado y la cada vez más enorme competencia que hay en un fútbol en el que se despilfarra cada vez más. Y lo peor, que es clave acertar.

Porque el Atleti se va quedando sin los referentes que han ayudado a sostener el desastre de los últimos años. Porque seguir el ritmo que impone el mercado cada vez es más difícil y el riesgo de bajar del tren es cada vez mayor. Y puestos a arriesgar, ¿no va siendo hora ya de hacerlo siendo ambiciosos? Al final de la temporada, como cada semana, siempre habrá plancha pendiente. Pero podría ser menos. Ojalá algún día dejase de acumularse y el Atleti no dejase la plancha para el final. ¿Será este el año?



OH, CAPITÁN

Todo vuelve a empezar. En el año 18 de Koke cuando el 7 de Griezmann estará en otra espalda, la de Kang-in Lee. Pero el fútbol, como la vida, sigue y julio ya pronto será agosto y la Liga estará aquí, el Atleti con la ambición de rematar lo que el año pasado no pudo. A punto la Copa, a tan poco, tan cerca la Champions.

LA COLUMNA DE



**PATRICIA
CAZÓN**

Periodista (Diario AS)

Algo me dice que quizá esta sea la última vez que veamos a Koke empezar, que cuando llegue el próximo agosto, como ahora con Griezmann, será otro el que lleve su 6 a la espalda. Qué raro va a hacerse. No dejemos de aplaudir a este nuestro capitán en cada partido.

“

Algo me dice que quizá esta sea la última vez que veamos a Koke empezar

”

Por todo cuanto ha dado en estos años de puro Atleti, pura entrega, puro sentimiento. La temporada pasada puede enmarcarse. Koke se quedó para lo que fuera sobre todo sumar. Y vaya si lo hizo. A mi cabeza de nuevo la Copa. Qué partido, qué orgullo que este hombre sea el primero que nos represente. Lo escrito, disfrutémoloslo este año mucho. Por si aca.



LA PARADOJA DE LOS FICHAJES

En mi propio blog *A diestra y siniestra* llevo unos meses —sí, meses— haciendo una recopilación de los supuestos fichajes, en medios más o menos serios, que quiere hacer el Atlético de Madrid para este período de mercado. Hasta el momento de escribir este artículo ya habían ofrecido tanto *insiders* como periodistas vendidos a los clubes de salida o agentes la cifra de ciento veintiuno. ¡Ahí es nada la cosal



EL RINCÓN DEL PROFE

SANTIAGO
APARICIO

Como cualquier persona “de normal para arriba” entiende, es imposible que esa lista pueda ser real. Esta es la primera de las paradojas del sistema que tanto acaba por aburrir a los aficionados. Antes, no hace tanto, los periodistas sí se molestaban en preguntar e intentar averiguar quién sí podría llegar o con quién había contactos reales para fichar, así fuese a Tilico. Hoy no. Incluyendo a periodistas serios, como hay que rellenar y conseguir visitas, se recurre al rumor —no el de los Fleetwood Mac, por desgracia— por infundado que sea. Por no hablar de todas esas personas que tienen programas en redes sociales, o medios alternativos, y que necesitan casito en todo momento. Si dicen mil nombres es seguro que con alguno aciertan.

La segunda paradoja de los fichajes en tromba es que es muy sencillo replicarlos en redes sociales, por lo que alcanzan el estatus de veracidad. No hace falta que venga un italiano, un inglés —esperen, que va camino de chiste— o un español a decir, aunque sea en programas nocturnos como los “Teleñecos que cambian de canal porque les iba mal”, que este o aquel, previo pago, van a fichar. Basta con que cualquier “flipado” invente que hay reuniones o interés para que se extienda la mancha de aceite rojiblanco y se inunden todas las “pajiplantillas” del mundo mundial.

De aquí se pasa a la tercera paradoja, el enfado cuando no se hace ese fichaje inventado. El aficionado rojiblanco, especialmente ese que quiere destruir todo cada temporada y fichar como si se tuviese todo el dinero del orbe, acaba enfadándose porque el invento de un señor, previo pago o no, o solo con el fin de monetizar en las redes sociales, no acaba de llegar. No es lo del “inminente” coreano, es un completo invento que acaba por enfurecer a quien se ha creído la milonga. Y claro, la culpa de “Cholo cagón”, “Mateu inútil” o “Barbitelli madridista” —en este caso parece que lo es— y con Apollo nada ha cambiado. Porque esa es otra, pensaban que Apollo iba a dejarse los miles de millones de sus inversores en fichajes para el Atleti. Y todo porque lo dijo @soyunmemerorjiblanco.

La cuarta paradoja es otro de los clásicos del verano, los agentes libres que el Atleti debe fichar sí o sí porque son la mayor oportunidad de mercado. Jugadores, una vez inflados por la prensa pero

“

Jugadores, una vez inflados por la prensa pero que no han vuelto a hacer nada, deben ser fichados porque los cromos nuevos gustan más que los antiguos, aunque ese cromo haya sido rechazado hasta por Emery

”

que no han vuelto a hacer nada, deben ser fichados porque los cromos nuevos gustan más que los antiguos, aunque ese cromo haya sido rechazado hasta por Emery. Sí, lo digo por la última tontería de Jadon Sancho. Paradójicamente va pasando el mercado y esos jugadores que la “Gloriosa” desea no consiguen unirse a ningún equipo de media tabla para arriba de las principales ligas europeas.

La quinta paradoja es que, pese a fichar buenos jugadores y contrastados, siempre son malos y no aumentan la competitividad del equipo. No se sabe fichar y no se quieren gastar los cientos de millones que gastan otros. Un ejemplo, Junior Kroupi, el delantero del Bournemouth, debería ser fichado y no importa que pidan más de cien millones por él. El dinero no es importante, ni las reglas UEFA de gastos, ni nada, es culpa del Atleti ser unos “cagones” que no quieren fichar talento verdadero. Y ellos lo saben porque han visto la enorme cantidad de cero partidos del Bournemouth. Como les pasa con cualquier otro jugador que no juegue en España, porque no ven otras ligas de continuo. Con suerte, el multifútbol de los jueves. Y lo dicho, con suerte. “Hjulmand es un zoquete que no sabe pasar un balón, Kang-in otro acabado suplente del PSG y Grimaldo no es lateral” es el típico comentario de este tipo de seguidores. Los que vienen son los malos y los buenos son los otros. Lo de la vaca y el prado verde al otro lado de la valla.

Con estos bueyes hay que arar todos los veranos. Normal que cuando llega el primer partido de liga muchos estén ya agotados, desanimados y cabreados. Se han creído todas las mentiras que les han colado, y no solo con los fichajes, y ya no dan para más. La última paradoja, particular de este año, es que sí hay casi unanimidad en los jugadores que deben salir. Entre toda la afición. Algo, cuando menos, curioso porque siempre ha habido discusiones sobre ello.

LA ASISTENCIA DE LEÓN XIV

Acabamos de cerrar un Mundial inolvidable para España y nos adentramos en una temporada apasionante que será memorable para todos los atléticos. Pero, si te parece, te propongo que nos escapemos por un momento de la actualidad, de la efervescencia mundialista, del ruido de los fichajes y la pretemporada... y que alcemos la mirada.



CORAJE Y CORAZÓN

TXUS ROJAS

Comunicación y coaching
Autora de *Dios y Atleti*

A principios de junio el Papa León XIV estuvo por España y dejó huella... mucha huella.

Su humildad, su liderazgo sostenido en la escucha y la mirada compasiva, su tono firme y a la vez cercano le convierten en referencia moral en un tiempo en el que muchos líderes apuntan hacia sí mismos... y, sin embargo, el Papa apunta a Dios y a la humanidad.

Como sucedió hace más de dos mil años, también León XIV ha desconcertado a propios y extraños con una forma de hablar y una autoridad novedosas.

Muchos, creyentes y no creyentes, admiramos y aplaudimos sus mensajes y sus gestos. Y también comprobamos lo fácil que resulta elogiar fervorosamente algo sin dejar que cuestione nuestra vida. ¿Qué hacemos con aquello que admiramos? ¿Lo alabamos externamente sin más o dejamos que nos transforme?

Tengo la sensación de que la visita del Papa, con sus palabras y sus acciones, fue como lluvia fina. Caló profundo, aunque aún no alcancemos a ver sus frutos.

Pero, personalmente, siento que algo ha cambiado... y seguirá cambiando.

Me encantó el lema de la visita —“Alzad la mirada”— y su constante interpelación a que tomemos distancia y miremos más allá de lo evidente... en una sociedad —incluyendo el mundo del fútbol— en la que muchas veces encallamos en el barro de polémicas estériles.

Te confieso que este artículo nació pocos días después de su visita, fruto de una inspiración que me tocó el corazón.

¿Y si hiciéramos un ejercicio de reflexión y confrontáramos algunos mensajes que nos dejó León XIV con la realidad del mundo del fútbol y de nuestro Atleti?

“Quiero confiaros a todos una misión: que seáis humanos”.

El fútbol despierta emociones como pocos ámbitos de la vida. Nos une, nos apasiona, nos hace celebrar y sufrir. Y también puede sacar a la superficie nuestra peor versión. Lo hemos comprobado en el Mundial que acabamos de vivir.

¿El fútbol actual nos ayuda a ser más humanos?

¿Lo somos cuando hablamos del rival?

¿O cuando juzgamos a un jugador, a un entrenador o a un árbitro por una decisión o por una acción?

¿Lo somos en las redes sociales?

¿Somos conscientes del impacto de nuestras palabras y nuestros gestos?

“La dignidad inalienable de todo ser humano no depende de sus capacidades, de las riquezas que acumula o del rol que desempeña”.

Vivimos midiendo constantemente el valor de todo, incluidas las personas.

Goles. Asistencias. Paradas. Valor de mercado. Audiencias. Ingresos. Resultados.

Pero ¿qué ocurre cuando alguien deja de rendir? ¿Qué valor tiene una persona cuando ya no es útil?

¿Reconocemos la dignidad de quienes se equivocan o atraviesan momentos difíciles?

“Que el deporte no sea reducido a espectáculo o convertido en mero negocio”.

Resulta imposible que el fútbol moderno no se sienta interpelado por esta frase. Y menos después de un Mundial que ha vuelto a poner sobre la mesa debates sobre la mercantilización del deporte, el elevado precio de las entradas o el equilibrio entre el espectáculo y el bienestar de los futbolistas.

Competiciones encadenadas. Calendarios imposibles. Derechos audiovisuales. Expansión global. *Merchandising*. Patrocinios.

Hay aspectos positivos y oportunidades indudables. Pero una pregunta se hace necesaria.

¿Quién o qué ocupa el centro? ¿El deporte o el espectáculo? ¿La

persona o el producto? ¿El aficionado o el consumidor? ¿El club o la marca? ¿El legado o el dinero?

¿Estamos creciendo sin perder la esencia y el alma?

“Los errores de la vida no determinan la identidad de una persona”.

Qué difícil resulta recordar esto en el fútbol.

Un paso en falso. Y, de pronto, una persona queda etiquetada.

¿Sabemos ofrecer a los demás la misma comprensión que reclamamos para nosotros? ¿Podemos separar el fallo de quien falla?

“En las pruebas y los fracasos es posible replantearse todo”.

En el fútbol el éxito y el fracaso casi siempre se vinculan únicamente a los resultados. No tenemos más que ver lo sucedido en el reciente Mundial o en la pasada temporada.

Y, probablemente, la realidad sea más profunda. Tal vez la clave no sea lo que ganamos o perdemos, sino lo que aprendemos.

¿Utilizamos las decepciones para crecer o únicamente para buscar culpables?

“Abandonar las narrativas divisivas y polarizantes para pasar de las simplificaciones estériles a la apreciación fecunda de la complejidad”.

Confieso que esta frase me impactó. Porque el fútbol actual (y también la sociedad) parecen contruidos exactamente al revés.

Todo nos invita a elegir bando. Todo se simplifica. Todo se convierte en trinchera.

¿Y si la realidad fuera más compleja?

¿Y si muchas veces el problema no fuera pensar distinto, sino haber olvidado cómo escucharnos?

“Que la comunión sea más fuerte que toda división”.

La comunión no significa pensar igual. Tampoco evitar los conflictos. Significa reconocer que existe algo más grande que nuestras diferencias.

En España y en el Atleti convivimos sensibilidades muy diversas. Y eso es una riqueza.

¿Somos capaces de caminar juntos sin exigir uniformidad?

¿Qué pesa más hoy entre nosotros? ¿Lo que compartimos o lo que nos separa?

“Quien no sabe pasar el balón, aunque tenga talento, todavía no ha entendido el juego. Y quien no sabe vivir con los demás y para los demás, todavía no ha entendido la vida”.

Quizá sea una de las frases más futboleras de toda la visita del Papa. Y también una de las más profundas.

“

Todo nos invita a elegir bando. Todo se simplifica. Todo se convierte en trinchera

”

Ningún equipo, y ninguna comunidad, se construye desde el individualismo (de esto nuestra selección, flamante bicampeona del mundo, sabe mucho).

¿Qué pesa más en nuestro fútbol (y en mi vida)? ¿la cultura del nosotros o la del yo?

“Pensemos cuántos de nosotros aprendimos el respeto por el adversario en un campo de juego más que escuchando un discurso. Cuántos deportistas nos enseñan a perder sin odiar, a ganar sin humillar o a levantarse después de caer”.

Quizá aquí resida una de las mayores grandezas del deporte. No en títulos, récords o balances económicos. Sino en su capacidad para inspirar.

¿Son conscientes de esto los futbolistas y los entrenadores? ¿Lo son los periodistas y creadores de contenido? ¿Lo somos nosotros, los aficionados?

¿Sigue siendo el fútbol una escuela de humanidad?

¿Sabemos perder sin odiar? ¿Y ganar sin humillar?

Han pasado ya casi dos meses desde la visita de León XIV. Los focos se apagaron. Y la actualidad siguió su curso. Pero muchas veces lo más importante trasciende la inmediatez.

Y algunas de sus palabras siguen resonando. Quizá porque nos interpelaban a todos, incluidos los amantes del fútbol y los enamorados del Atleti.

Antonio Banderas citó ante el Papa una frase de san Agustín tan sencilla como retadora: **“Sed vosotros mejores y los tiempos serán mejores”.**

Tal vez miramos demasiado afuera, señalando a dirigentes, árbitros, periodistas, jugadores o a quienes gobiernan el fútbol...

Pero siguen surgiendo preguntas muy personales:

¿Qué tipo de aficionado estoy siendo? ¿Qué alimento? ¿Qué difundo?

¿Qué legado contribuyo a construir para los aficionados del futuro?

La visita del Papa León XIV nos inspiró muchas preguntas. Personalmente, no tengo respuestas definitivas. Sí tengo la intuición de que la lluvia fina da fruto mucho después de caer. Y también la sensación de que “alzar la mirada” es un buen camino para avanzar... en el fútbol y en la vida.



VIAJA CON NOSOTROS



TRAVELEUS

**AGENCIA OFICIAL
UNIÓN INTERNACIONAL PEÑAS
ATLÉTICO DE MADRID**



**ESPECIALISTAS EN VIAJES A MEDIDA PARA GRUPOS
DEPORTIVOS
EMPRESAS
PEREGRINACIONES
COLECTIVOS Y ASOCIACIONES
ESTUDIANTES**

**NOS OCUPAMOS DE TODO SIN FALTAR NINGÚN DETALLE,
ATENCIÓN PERSONALIZADA EN TODO MOMENTO, GUÍAS EXPERIMENTADOS,
GESTIÓN DE VISITAS Y EVENTOS**

CONFÍANOS TUS VIAJES

**VIAJES TRAVELEUS S.L.
CICMA 3299—CIF: B-76131986**

www.traveleus.com

**C/ Condado de Treviño, 2, local 2 - 28033 MADRID
Telf. 913540910 - grupos@traveleus.com**